

Arquitectura en Tierra:

Tecnología sostenible y reutilización patrimonial

XIV CIATTI 2017 MÉXICO
Congreso Internacional de Arquitectura en Tierra,
Tradición e Innovación

Coordinadores:
José Luis Sáinz Guerra
Félix Jové
Luis Fernando Guerrero Baca

ISBN: 978-84-09-06433-5
D.L.: VA 829-2018
Impreso en España
Noviembre de 2018

Publicación online.

Para citar este artículo:

To cite this article:

PULGARÍN OSORIO, Yarleys. "Procesos de hibridación y uso del espacio en la vivienda vernácula rural del centro de Colombia". En: *Arquitectura en tierra. Tecnología sostenible y reutilización patrimonial*. [online]. Cátedra Juan de Villanueva. Universidad de Valladolid, Valladolid 2018. Pp. 97-106

URL de la publicación:

<http://www5.uva.es/grupotierra/publicaciones.html>

Este artículo sólo puede ser utilizado para la investigación, la docencia y para fines privados de estudio. Cualquier reproducción parcial o total, redistribución, reventa, préstamo o concesión de licencias, la oferta sistemática o distribución en cualquier otra forma a cualquier persona está expresamente prohibida sin previa autorización por escrito del autor. El editor no se hace responsable de ninguna pérdida, acciones, demandas, procedimientos, costes o daños cualesquiera, causados o surgidos directa o indirectamente del uso de este material.

This article may be used for research, teaching and private study purposes. Any substantial or systematic reproduction, re-distribution, re-selling, loan or sub-licensing, systematic supply or distribution in any form to anyone is expressly forbidden. The publisher shall not be liable for any loss, actions, claims, proceedings, demand or costs or damages whatsoever or howsoever caused arising directly or indirectly in connection with or arising out of the use of this material.

Copyright © Todos los derechos reservados

© de los textos: sus autores.

© de las imágenes: sus autores o sus referencias.

PROCESOS DE HIBRIDACIÓN Y USO DEL ESPACIO EN LA VIVIENDA VERNÁCULA RURAL DEL CENTRO DE COLOMBIA

XIV CIATTI 2017. Congreso Internacional de Arquitectura de Tierra, Tradición e Innovación.
Ciudad de México

*Yarleys Pulgarín Osorio. * Arquitecta*

Universidad Nacional Autónoma de México

PALABRAS CLAVE: Hibridación, transformación, espacialidad

1. Introducción

La tipología de la vivienda vernácula rural de los Andes en el centro de Colombia es resultado de un proceso de transculturación,¹ surgido de la interacción entre técnicas constructivas de indígenas y españoles desde mediados del siglo XVI, materializado con los insumos propios de la región y la mano de obra local. Este tipo de expresión arquitectónica permaneció prácticamente inalterado por cuatro siglos hasta hace aproximadamente dos décadas, cuando la irrupción de materiales industriales, entre otros factores, dio comienzo a una etapa

de transformación radical de la tipología hasta ese momento utilizada, y que encaja dentro de los patrones de lo que Néstor García Canclini ha denominado como “hibridación”, lo cual ha traído como una de sus consecuencias un cambio drástico en la tectónica, que se está expandiendo también a la forma de habitar los espacios que conforman la edificación.

El estudio de 82 viviendas localizadas en seis municipios del departamento de Boyacá, en una región ubicada a aproximadamente 180



Figura 1. Vista exterior de una vivienda en zona rural del municipio de Arcabuco, en la cual se aprecian algunos rasgos de hibridación de la tipología mestiza original, como el uso de materiales industrializados en los muros y las columnas, así como la penetración de tecnologías (televisión satelital) que han alterado la forma en la que los habitantes de hoy experimentan en su entorno construido. Fuente: Yarleys Pulgarín, mayo de 2016.

kilómetros al nororiente de Bogotá, revela que la entrada de materiales industriales, hoy en día más baratos y asequibles que los materiales tradicionales (como principal factor de transformación), ha estimulado en primer lugar la aparición de volúmenes destinados a actividades relacionadas con la higiene y el saneamiento, y en segundo lugar el surgimiento de edificaciones a las que son trasladados los espacios que tradicionalmente funcionaban dentro de las construcciones antiguas (habitaciones, cocina, áreas de socialización), construidas con técnicas como la mampostería de piedra y adobe o el bahareque, que en la actualidad son utilizados principalmente para usos como el almacenamiento de materiales y mobiliario.

Otros factores como la masificación de nuevas tecnologías en las zonas rurales del país, el mejoramiento de las vías de comunicación, la migración y el envejecimiento de la población, así como las políticas estatales también han tenido incidencia en la modificación de las formas de habitar las edificaciones y en la desarticulación espacial que se está produciendo en el interior de las viviendas, bien sea por un cambio en el tiempo de permanencia en el interior de las mismas o por su abandono,

reforzando así un proceso que está transformando de manera irreversible este tipo de expresión arquitectónica en esta zona del centro de Colombia.

2. El área de estudio

Los seis municipios elegidos como área de estudio (Arcabuco, Gachantivá, Ráquira, Sáchica, Sutamarchán y Tinjacá) ocupan un área aproximada de 690 km² y se localizan en la provincia de Ricaurte del departamento de Boyacá, sobre el ramal oriental de la cordillera de Los Andes. Esta región, caracterizada por alturas que oscilan entre 2200 y 3400 metros sobre el nivel del mar, alberga tres zonas de vida (Bosque Seco, Bosque Húmedo y Bosque Muy Húmedo)² en un espacio relativamente pequeño, dando lugar a una amplia variedad biológica sobre la cual se han superpuesto actividades humanas desde el año 400 A.C.,³ la suma de estos elementos le otorgan un alto potencial patrimonial tanto cultural como natural, el cual le ha dado reconocimiento a nivel nacional. Factores como su clima benigno y su cercanía con la capital colombiana han convertido esta zona en destino turístico, expuesta a las dinámicas y consecuencias que este tipo de actividad puede traer al territorio.

La existencia de tres zonas de vida les ha otorgado tradicionalmente a los habitantes de la región la posibilidad de usar un amplio repertorio de materias primas al momento de construir sus viviendas, que añaden ciertos acentos y variaciones de corte tectónico a la tipología arquitectónica acostumbrada, los cuales se han podido identificar durante el trabajo de campo.

No obstante, en las últimas décadas, sistemas constructivos como el bahareque y las mamposterías de adobe y de piedra vienen siendo reemplazados total o parcialmente por otros de corte industrializado, tales como la mampostería de ladrillo hueco, en combinación con pórticos de concreto e incluso prefabricados; en el mismo sentido, una sustitución de los elementos constitutivos de los mencionados sistemas, como vigas y columnas de madera, ha sido documentada en los municipios.

La principal actividad económica de la población de los municipios (de la cual más del 70% habita en el contexto rural) es la agricultura, no obstante los bajos índices de fertilidad de los suelos y las difíciles condiciones económicas ligadas a la vida rural colombiana.⁴ En los últimos años, los cultivos caseros, variados y de pequeña extensión, han cedido su lugar a amplias extensiones de monocultivos que han añadido un elemento de transformación del paisaje, adicional al cambio en la tectónica constructiva tradicional.

Fenómenos como la migración de población en edad productiva han determinado no solo un descenso en el índice de ocupación de las edificaciones con uso doméstico y un aumento en el número de adultos mayores en cada unidad habitacional en relación con el promedio nacional, sino que es allí donde reside parte de la lógica del progresivo reemplazo de elementos y sistemas constructivos tradicionales por otros de tipo industrializado, como claro indicador de un avance del proceso de hibridación, ya que a la larga resultan más baratos y requieren menos actividades de mantenimiento que los antes acostumbrados.

Es así como el 81.7% de las viviendas visitadas ya incorpora componentes foráneos a la tectónica tradicional, como ejemplo del carácter permanente de las modificaciones que está experimentando la vivienda vernácula rural de esta zona del país.

3. Primera etapa: Transculturación reflejada en el espacio. Una tipología mestiza

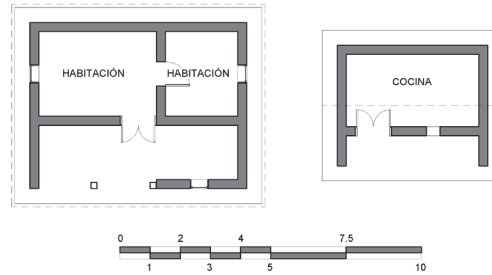
El proceso de transculturación vivido en la región desde mediados del siglo XVI entre indígenas y españoles permeó todas las esferas de la vida cotidiana de sus habitantes creando un nuevo orden sociopolítico y cultural, pero es la vivienda rural la expresión que llegó mejor conservada hasta finales del siglo XX. En el mismo sentido, autores como García Canclini hablan de un proceso de “mestizaje” como fundamental en la génesis de las sociedades americanas.⁵

La sedimentación de dicho proceso originó para este caso una tipología arquitectónica mestiza, caracterizada por un diseño de espacios y una forma de usarlos impuesta por los europeos, enmarcados no obstante en sistemas constructivos diseñados por ambas partes y ejecutados por mano de obra indígena. Un alto grado de homogeneidad en relación con la geometría de plantas y cubiertas, así como en cuanto al programa espacial a distribuir, la relación de la edificación con el entorno inmediato y los materiales empleados para configurarla es apreciable en las viviendas estudiadas; el aislamiento generado por la escasez de vías de comunicación en la zona favoreció la pervivencia de tal forma de construir y habitar, hasta el momento en que distintos factores impulsaron nuevas dinámicas relacionadas con la arquitectura rural.

3.1. El diseño del espacio de la vivienda vernácula rural

Los actores que intervienen en la definición del diseño de este tipo de arquitectura son el futuro propietario de la vivienda y el maestro de obra. La tarea de moldear el espacio responde a la satisfacción de ciertos imaginarios en los cuales existe una comprensión de normas culturales preexistentes por ambas partes, por tratarse de la representación de una idea social.⁶ Partiendo de este punto de vista resulta comprensible la razón por la cual en este caso de estudio particular hubo tan pocas variaciones tipológicas en cuatro siglos, ya que pese a la impronta individual de cada constructor, era considerada “la forma correcta de hacerlo”.⁷

La simetría se asoma como el método más común de distribución espacial al interior de los volúmenes que conforman la vivienda, con



Figuras 2 y 3. Imagen exterior y planta arquitectónica de una vivienda del municipio de Gachantivá; parte de la galería de circulación y permanencia fue modificada para cerrarla. En la actualidad se encuentra abandonada, rasgo común entre aquellas edificaciones que no han comenzado el proceso de hibridación. Fuente: Yarleys Pulgarín, junio de 2015.

una cantidad de espacios que tiene relación directa con la capacidad económica del futuro propietario y el número de habitantes esperado.

A partir de allí el maestro de obra recurre a su experiencia, que se ve traducida en un repertorio de ámbitos genéricos cerrados, abiertos y semi cubiertos en los cuales funcionarán las zonas de descanso, almacenamiento, saneamiento, trabajo, socialización y preparación de alimentos que conforman la tipología mestiza de esta zona de Colombia, exhibiendo algunas variaciones en orden a la zona de vida en la cual se implanta la edificación.

La sencillez domina la composición de la vivienda vernácula rural tanto en planta como en alzado. En la decisión sobre el diseño de este tipo de arquitectura, además del punto de vista y la experiencia del maestro de obra, inciden también los referentes construidos inmediatos. Debido a que la moda está supeditada a la función, y la forma construida es una expresión franca de una forma de vida, la decoración es mínima y se puede apreciar una estética que no es florida sino que responde a la lógica.

Arropadas por distintos tipos de piel, las actividades desarrolladas en la vivienda así como la forma tradicional de ocupar el espacio se han modificado a un ritmo lento, en comparación con los cambios que en cuanto a la tectónica de las edificaciones se han presentado en las últimas décadas.

3.2. Patrones de crecimiento y transformación de la tipología mestiza. Del espacio genérico al espacio especializado

Tanto más compleja se va tornando una sociedad desde el punto de vista sociopolítico, más segmentados serán su cultura, comportamiento, uso del espacio, cultura material y arquitectura, lo cual se ve traducido en espacios multipropósito para sociedades nómadas y espacios cada vez más especializados en el caso de sociedades sedentarias, sociopolítica y económicamente complejas.⁸ En la tipología mestiza están claramente diferenciados los espacios destinados al descanso, a la socialización, al depósito, al saneamiento, al trabajo y a la preparación de alimentos, aunque puede ocurrir que algunos de ellos compartan en algunas ocasiones una misma área en la edificación (por ejemplo, la galería de circulación y permanencia puede servir como área de trabajo, o parte de las habitaciones pueden funcionar como depósito).

Dicho grado de segmentación también depende de la cantidad de recursos monetarios del futuro propietario, comenzando en el caso de la vivienda vernácula de esta zona de Colombia con espacios polifuncionales o de uso múltiple, que se van especializando en la medida en que se va ampliando el área de la edificación.

Dentro de la tipología mestiza, además de las zonas de descanso y de socialización el primer espacio en especializarse, si no ha sido

Sistema de actividades	Actividades asociadas	Espacio-escenario	Características
Descansar, dormir (individual)	Socializar	Zona de circulación, habitación	Semi abierto. Cerrado, conectado con zona de circulación
Socializar (colectivo)	Descansar, consumir alimentos	Zona de circulación, cocina, sala (si existe), comedor (si existe), espacio de trabajo cerrado o al aire libre	Espacio semi abierto o cerrado (sala, si existe)
Cocinar (individual o colectivo)	Sembrar y mantener huerta casera, criar animales de corral, consumir alimentos	Cocina. Para el consumo de alimentos: cocina, zona de circulación, comedor (si existe)	Espacio cerrado con ventilación, conectado con zona de circulación o en volumen aislado. En algunos casos, en zona de circulación. Espacios asociados: huerta, corral
Aseo personal (individual)		Baño o zona al aire libre designada para ello	Espacio cerrado, conectado con zona de circulación o en volumen aislado
Aseo de la vivienda (individual o colectivo)		Zona de lavado, cocina	Espacio al aire libre para lavado de ropa y enseres domésticos o dentro de cocina e zona destinada a ello
Trabajar (individual o colectivo)	Almacenar, socializar	Taller, zona de cultivo, zona de circulación, aleros bajo cubierta. Depende de la actividad	Según actividad económica. Espacio asociado: depósitos cerrados de herramientas y de producción, zarzos, habitaciones utilizadas como depósitos

Tabla 1. Enumeración de los sistemas de actividades desarrollados en la vivienda vernácula rural del centro de Colombia y su relación. Fuente: Yarleys Pulgarín

construido desde el inicio como área independiente, es la cocina. Al tratarse de un área de la vivienda en donde además de prepararse los alimentos se les consume y además se desarrollan actividades de socialización, se trata de una de los lugares de mayor importancia dentro de la casa.

Esta especial jerarquía de la cocina está documentada desde el ámbito español, y es posible que al interior del mundo indígena prehispánico ocurriera algo similar,¹⁰ pues para su funcionamiento se le destinaba un volumen independiente dentro del conjunto.

Otro espacio que sufre alteraciones con frecuencia dentro de la tipología mestiza es la galería de circulación y permanencia, al construirse sobre ella zonas destinadas al almacenamiento temporal o permanente e incluso al descanso (habitaciones). El aumento o la

disminución en el número de habitantes y su género también definen el grado de segmentación de los espacios que conforman la vivienda vernácula rural del centro de Colombia, pues se tiende a separar las zonas de descanso de hombres y de mujeres.

3.3. Las actividades y sus espacios asociados

La tipología mestiza de la vivienda vernácula rural del centro de Colombia tiene un repertorio espacial pragmático, que responde a actividades y necesidades definidas. Como se mencionó previamente, es común que aparezcan divisiones espaciales o segmentaciones internas en función de la duración de las tareas y labores que allí se desarrollan, siendo este uno de los valores de este tipo de arquitectura que no es estática en el tiempo.

Rapoport¹¹ menciona que más allá de la existencia de actividades que se desarrollan en diferentes espacios, se puede apreciar la existencia de “sistemas de actividades” que tienen lugar en “sistemas de escenarios” conectados simbólicamente entre sí por medio del significado que los habitantes del lugar les puedan otorgar. Partiendo de este punto de vista se puede apreciar la relación existente entre los espacios que conforman la vivienda vernácula rural:

Siguiendo el planteamiento de Rapoport, los escenarios en los cuales se llevan a cabo las actividades están conformados por elementos fijos que perduran a largo plazo pero pueden ser objeto de modificaciones como los muros y los pisos, por elementos semi fijos que son sometidos a diversos cambios como el mobiliario (que proporcionan pistas acerca de las tareas allí desarrolladas y transmiten códigos de conducta a los habitantes y visitantes), y por elementos no fijos como las personas, sus acciones y comportamiento. Lo observado en el trabajo de campo permite resaltar el carácter flexible de la mayoría de los espacios que conforman la vivienda vernácula rural, capaz de adaptarse a las necesidades de sus habitantes como producto de la cultura material campesina que se encuentra en permanente transformación.

El grado de relación entre los sistemas de actividades al interior de las viviendas tiene que ver en la forma en la que los patrones de hibridación han afectado la configuración espacial y han transformado el significado que los habitantes le otorgan a los espacios de manera individual y a la edificación en general, tal y como se verá a continuación.

4. Segunda etapa: de una tipología mestiza a una tipología híbrida

Como representante de la cultura material de la sociedad, la vivienda vernácula rural es un producto en constante evolución. Sin embargo, no había experimentado transformaciones tan radicales como las que se han visto desde finales del siglo XX, que representan un cambio estructural (tipológico) producto de la interacción con dinámicas nuevas en el territorio. García Canclini ha definido la hibridación (como parte del fenómeno de la globalización) como “procesos socioculturales en los que estructuras o prácticas discretas, que existían en forma separada, se combinan para

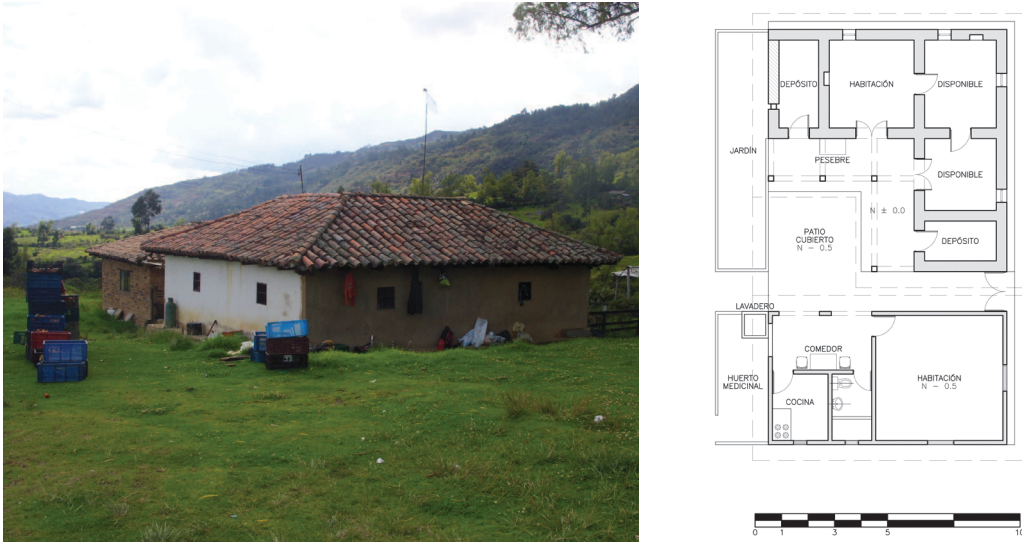
generar nuevas estructuras, objetos y prácticas”,¹² tal y como lo que se puede apreciar en esta zona de Colombia. Como entidad que a su vez es resultado de un proceso con similares características en el pasado, la tipología mestiza se transforma en tipología híbrida y se espera que en el futuro se consolide para posteriormente ser sometida a nuevos ciclos de hibridación, en la medida en que incorporen nuevos elementos para usuarios que ya no serán los mismos de hoy.

El hecho de que la tipología mestiza permaneciera tanto tiempo intacta, y de que un buen porcentaje de quienes hoy habitan en viviendas con la tipología híbrida de la actualidad hayan experimentado las formas de ocupar y usar el espacio propios de dicha tipología mestiza, ha evitado que desaparezcan estos usos y costumbres, pese a la velocidad con la que se han introducido algunas modificaciones que lucen irreversibles (principalmente en cuanto al uso de materiales industrializados). Sin embargo, así como han sido reemplazados los sistemas constructivos tradicionales, se espera que el cambio alcance finalmente todas las esferas de este tipo de arquitectura, tales como la espacialidad.

4.1. Proceso de hibridación del espacio

El proceso de hibridación de la tipología mestiza avanza a diferentes velocidades sobre los distintos aspectos constitutivos de este tipo de arquitectura. La transformación que evoluciona de forma más lenta tiene que ver con la conformación y uso del espacio, pero es irreversible; el contacto cada vez más frecuente de algunas capas de la población de las comunidades rurales con las urbes a través de los medios de comunicación o de la migración, así como las propuestas arquitectónicas ofrecidas dentro de las políticas estatales de mejoramiento de vivienda, se han materializado en un interés por insertar en la vivienda vernácula rural de esta zona de Colombia elementos propios de la vivienda urbana, que en algunos casos han sido adaptados a las dinámicas y usos de los campesinos pero que igualmente pueden ser objeto de rechazo cuando son impuestos por agentes externos como el Estado.

4.2. Patrones de crecimiento y transformación de la tipología mestiza en tipología híbrida. Impacto en la espacialidad.



Figuras 4 y 5. Imagen exterior y planta arquitectónica de una vivienda del municipio de Sutamarchán que está pasando por el proceso de hibridación; en la edificación antigua la mayoría de los espacios albergan depósitos, mientras en la zona nueva han aparecido actividades relacionadas con la preparación y consumo de alimentos, descanso y saneamiento. Desde el exterior, los dos volúmenes son similares. Fuente: Yarleys Pulgarín, diciembre de 2014.

El primer indicador del proceso de transformación de la tipología mestiza en tipología híbrida viene de la mano del reemplazo de materiales tradicionales, así como de la construcción de nuevos volúmenes. En el primer caso, la espacialidad no se ve afectada, pero en el segundo caso se introducen variantes que la modifican; ya sea por iniciativa individual o con el auspicio estatal, se añaden otras edificaciones al conjunto: la primera de ellas está destinada a albergar instalaciones sanitarias (baño) y se la ubica separada de la construcción principal o adosada a ella, usualmente en un extremo de la galería de circulación.

Volúmenes construidos con materiales industrializados que aparecen en un segundo momento están destinados a reemplazar la edificación original o darle un nuevo uso. Cuando surgen como iniciativa privada, la forma tradicional se mantiene, y en algunos casos la construcción original es absorbida dentro de la nueva casa. Cuando aquella se mantiene aislada de la nueva, se presenta un movimiento en el cual sistemas de actividades completos se mudan, dejando atrás los sistemas con los cuales no existe una relación estrecha. Esto explica el por qué usos como los depósitos y cuartos de huéspedes pue-

den permanecer apartados, mientras que los sistemas de actividades relacionados con la socialización, descanso y preparación de alimentos permanecen agrupados o por lo menos próximos.

Cuando aparecen volúmenes gestionados por el Estado que son ajenos a las formas de habitar tradicionales, se presenta lo que García Canclini denomina “hibridación heterónoma”¹³ o impuesta, a la cual difícilmente se adaptan sus destinatarios y termina generando alteraciones radicales o rechazo.

La totalidad de las viviendas visitadas que están siendo ocupadas de forma temporal o permanente ya han comenzado un proceso de hibridación, pues se han reemplazado materiales tradicionales o se han construido nuevos volúmenes; en un 54.8% de ellas ya existen espacios que han mudado su uso original y actualmente sirven como depósitos que funcionan en lo que antes eran habitaciones.

4.3. Factores que han estimulado la hibridación

Distintos son los factores que han contribuido a la transformación de la tipología mestiza

tradicional en tipología híbrida. En primer lugar se encuentra el mejoramiento de las vías de comunicación en las zonas rurales de los municipios, que de forma paralela con la salida expedita de los productos agrícolas de la región ha permitido también el ingreso de materiales de construcción industrializados, mucho más asequibles en la actualidad que los materiales tradicionales, cuya fabricación y obtención tradicional fue abandonada paulatinamente entre otras cosas por lo dispendiosa que podía resultar tal actividad.

En segundo lugar, la construcción de reservorios y distritos de riego en zonas antes carentes de agua han permitido ciclos de cultivo que ahora duran casi todo el año, alterando la relación de los campesinos con el territorio y garantizando ingresos monetarios con mayor regularidad, aunque ello no necesariamente implique un mejoramiento sustancial en las difíciles condiciones económicas ligadas a tal actividad. Esta penetración de la economía de mercado en el mundo rural ha permitido acceder a materiales de construcción para el reemplazo de aquellos ya deteriorados, aunque manteniendo el uso tradicional del espacio. Para quienes acceden a mayores ingresos, la mayor inversión consiste en la construcción de una vivienda no tradicional, como elemento de diferenciación con respecto al resto de la comunidad.¹⁴ Derivado del acceso a mayores ingresos se encuentra la entrada de electrodomésticos en áreas como la cocina, la zona de lavado o las habitaciones, que alteran los tiempos de permanencia y la forma de usar los espacios.

En tercer lugar, factores como la migración determinan que adultos mayores y niños sean dejados a cargo en las viviendas, mientras adultos en edad productiva acuden a trabajos temporales o fijos que garanticen ingresos adicionales. El hecho de que la totalidad o al menos una parte de la edificación haya sido construida con sistemas industrializados redundante en una disminución de las actividades de mantenimiento, lo cual implica menor tiempo y menores recursos monetarios por invertir por parte de quienes quedan al cuidado de los inmuebles.

En cuarto lugar, la Constitución Política de Colombia de 1991 defiende el derecho de los colombianos a una vivienda digna. Desde entonces, el Estado ha promovido la construcción de viviendas de interés social inicial-

mente en las ciudades y desde el 2015 en las áreas rurales, ámbito en el cual se propuso unificar acciones y homologar reglas de operación por parte de las entidades municipales, que hasta entonces ejecutaban proyectos de mejoramiento de forma individual, con resultados dispares. La propuesta consiste en primer lugar en reemplazar componentes de las edificaciones con materiales industrializados y dotarlas de unidades sanitarias (baños), y en segundo lugar en construir unidades habitacionales completas (también con materiales industrializados) sin costo para los beneficiarios, pero con un diseño tipo que es ajeno a las formas tradicionales de habitar y que se espera que sea objeto de modificaciones radicales por parte de los habitantes, ajustándolas a sus necesidades particulares.

5. Conclusiones

El ciclo de hibridación por el cual está pasando la vivienda vernácula rural del centro de Colombia tiene duración incierta, pero está generando una nueva arquitectura tradicional y es previsible que después de un periodo de consolidación sea sometida a nuevos ciclos, de cada vez menor duración en relación con la mayor velocidad con la que circulan la información y los recursos en la actualidad. Si bien buena parte de los habitantes de hoy aún tienen control sobre el diseño del espacio que van a usar, se espera que dicho espacio cambie en la medida en que las necesidades se vayan transformando y en proporción con la intervención estatal sobre el entorno construido, en un contexto en donde se cree que el proceso de migración de población y la inestabilidad de la principal actividad económica de la región (la agricultura) no cambiarán a corto plazo, pues existen causas estructurales que perduran.

Buena parte de las actividades desarrolladas en la arquitectura doméstica rural y sus espacios asociados se encuentran interconectados entre sí. Ello determina la flexibilidad con la cual dichas actividades pueden trasladarse fuera del volumen original de la vivienda a nuevos volúmenes con mayor facilidad que otras, procurando hacerlo con sus actividades asociadas. Esto explica la razón por la cual usualmente la actividad que queda relegada a los volúmenes más antiguos es la de almacenar y en algunos casos la de trabajar, que son junto con las del aseo las que menos actividades y espacios asociados tienen.

La vivienda vernácula rural ha entrado en una dinámica irreversible de transformación, y en este orden de ideas, tal y como indica Oliver¹⁵ citando a Bourdier y Alsayyad, no se debe hablar ya de edificaciones tradicionales sino de edificios que encarnan la tradición, pues éste concepto reside en el conocimiento que permite materializar y usar un espacio y en el

significado que se le atribuye por parte de sus usuarios. La piel que desde hace dos décadas encierra las formas de habitar la vivienda vernácula rural aún permite la pervivencia de modos y costumbres arraigados, aunque es previsible que inevitablemente cambiarán y darán paso a la consolidación de una nueva tipología.

Bibliografía

- ANDERSON, Stanford. "Memory without monuments: Vernacular Architecture". *Traditional Dwellings and Settlements Review. Volume 11*. International Association for the Study of Traditional Environments (IASTE) / University of California. Berkeley, 1999. U.S.A.
- BOADA Rivas, Ana María. "Organización social y económica en la aldea muisca El Venado –valle de Samacá, Boyacá-. *Revista Colombiana de Antropología*. Volumen 35. Instituto Colombiano de Antropología e Historia ICANH. Bogotá, 1999. Colombia.
- BORDIEU, Pierre. *Las estructuras sociales de la economía*. Manantial. Buenos Aires, 2001. Argentina.
- DEPARTAMENTO NACIONAL DE PLANEACIÓN. *Proyectos tipo. 18. Construcción de vivienda de interés social rural. Versión 1.0*. Departamento Nacional de Planeación. Bogotá, 2016. Colombia.
- FALS Borda, Orlando. *El hombre y la tierra en Boyacá. Desarrollo histórico de una sociedad minifundista*. Editorial Punta de Lanza. Bogotá, 1973. Colombia.
- FERNÁNDEZ-GALIANO, Luis. *Cobijo*. H. Blume Ediciones. Madrid, 1979. España.
- GARCÍA Canclini, Néstor. *Culturas híbridas. Estrategias para salir y entrar de la modernidad*. Grijalbo. México D.F., 1990. México.
- GLASSIE, Henry. "Architects, vernacular traditions and society". *Traditional Dwellings and Settlements Review. Volume 1*. International Association for the Study of Traditional Environments (IASTE) / University of California. Berkeley, 1990. U.S.A.
- HOLDRIDGE, Leslie. *Ecología basada en zonas de vida*. Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura. San José, 1987. Costa Rica.
- KENT, Susan. "A cross-cultural study of segmentation, architecture and the use of space". *Domestic architecture and the use of space. An interdisciplinary cross-cultural study*. University Press. Cambridge, 1990. U.K.
- LANGEBAEK, Carl Henrik. *Arqueología regional en el Valle de Leiva. Proceso de ocupación humana en una región de los Andes Orientales de Colombia*. Instituto Colombiano de Antropología e Historia ICANH. Bogotá, 2000. Colombia.

OLIVER, Paul. *Built to meet needs. Central Issues in Vernacular Architecture*. Elsevier, Architectural Press. Oxford, 2006. U.K.

ORTIZ, Fernando. *Del fenómeno social de la "transculturación" y de su importancia en Cuba*. www.fundacionfernandoortiz.org/downloads/ortiz/Del_fenomeno_social_de_la_transculturacion.pdf. 1983

RAPOPORT, Amos. "Systems of activities and systems of settings". *Domestic architecture and the use of space. An interdisciplinary cross-cultural study*. University Press. Cambridge, 1990. U.K.

WILK, Richard. "The built environment and consumer decisions". *Domestic architecture and the use of space. An interdisciplinary cross-cultural study*. University Press. Cambridge, 1990. U.K.

Citas y notas

* **Yarleys Pulgarín Osorio**. Arquitecta, estudiante de Doctorado en Arquitectura, Universidad Nacional Autónoma de México. Ciudad de México, México.

1. Término acuñado por Fernando Ortiz en 1983

2. Concepto desarrollado por L. Holdridge

3. Langebaek, 2000

4. Fals Borda, 1973

5. García Canclini, 1990: III

6. Glassie, 2000

7. *Ibidem*

8. Kent, 1990

9. Fernández, 1979

10. Boada, 1999. La autora menciona que la existencia de la cocina en un volumen separado podría ser el único rasgo espacial heredado de la población indígena prehispánica, aunque ello no ha sido comprobado formalmente

11. Rapoport, 1990: 9

12. García Canclini, *Óp. Cit.*

13. *Ibidem.*: XIX

14. Wilk, 1990: 37

15. Oliver, 2006: 384